

APUNTES SOBRE FINLANDIA

A la hora de abordar el tema del fracaso escolar he elaborado un breve análisis del sistema educativo finlandés. El objetivo de este análisis es extraer aportaciones a este tema que estamos abordando en el Colectivo Lorenzo Luzuriaga.

En primer lugar, soy consciente de las grandes diferencias que existen entre España y Finlandia. Hay diferencias demográficas - Finlandia es un país con solo 6 millones de habitantes- y es culturalmente homogéneo: las minorías son todavía relativamente pequeñas. Además, la sociedad finlandesa destaca por su alto nivel de cohesión social y por sus altos índices de igualdad social.

Pero, a pesar de estas diferencias, ambos países han de pasar la reválida de PISA cada tres años y por eso es inevitable la comparación entre ambos.

Finlandia es, en estos momentos, un ejemplo del camino a seguir en el ámbito de la educación. Tiene un fracaso escolar muy bajo, altos índices de equidad y excelentes resultados en los estudios internacionales de rendimiento escolar.

Algunas CLAVES que explican el éxito del sistema educativo finlandés son:

1. La inversión en educación y un sistema educativo estable.
2. Una buena selección del profesorado.
3. Atención a la diversidad del alumnado.
4. Colaboración de las familias.

1. LA INVERSIÓN EN EDUCACIÓN Y SISTEMA EDUCATIVO ESTABLE

En Finlandia, la Administración tiene una decidida vocación inversora en Educación. De este modo, mientras que la inversión del PIB en Educación en España es del 4'7%, en Finlandia es de un 5'8%.

Asimismo, en España se han producido numerosas reformas educativas. En Finlandia, sin embargo, existe un Acuerdo entre los partidos políticos por el que los temas de interés nacional se resuelven por consenso. De este modo en lo que a Educación se refiere existe un sistema educativo muy estable, en el que se van mejorando las leyes educativas pero no se provocan cambios radicales en el sistema.

2. UNA BUENA SELECCIÓN DEL PROFESORADO

En Finlandia, la piedra angular del sistema educativo es el profesor. Los profesores perciben un sueldo medio en comparación con sus colegas europeos, pero tienen una excelente formación y una gran motivación para impartir sus conocimientos a los alumnos.

Los criterios de selección del profesorado son muy rigurosos y competitivos en Finlandia. Hay muchos más solicitantes de los que pueden admitir en las Facultades de Educación. Solo uno de cada diez aspirantes consigue acceder a estos estudios.

Una posible razón para explicar una demanda tan alta es que la profesión docente está muy bien considerada en el país. Y esa consideración viene dada no tanto por los salarios que perciben los profesores, sino porque existe la visión general de que son personas esenciales dentro de la sociedad. De hecho, según una encuesta reciente, en Finlandia los profesores son los profesionales más valorados: incluso por encima de médicos, ingenieros y abogados.

En Finlandia el procedimiento de selección del profesorado para entrar a estudiar en las Facultades de Educación consta de dos fases:

- La primera fase de este proceso de selección tiene lugar a nivel nacional. En ella se mide la competencia lectora y matemática de los candidatos, además de las calificaciones obtenidas en la Educación Secundaria y, en su caso, la experiencia profesional acumulada.
- La segunda fase se desarrolla en cada Universidad y puede incluir la realización de exposiciones escritas, prácticas de enseñanza y entrevistas individuales y grupales para medir la capacidad como comunicación o la motivación para convertirse en docente.

Una vez dentro de la Facultad de Educación, la formación inicial está muy centrada en la práctica docente y muy ligada al apoyo de profesores veteranos. Para impartir docencia, se les exige a los profesores una titulación universitaria de 5 años. De ese modo, los docentes finalizan sus estudios no sólo con unos amplios conocimientos de la materia que imparten, sino que también se convierten en expertos en Pedagogía.

Desde los años 70 la formación de profesores de Primaria y Secundaria dura cinco años. Pero existen algunas diferencias entre ambos colectivos:

- Los profesores de clase: Son los profesores de Educación Infantil y los profesores de Educación Primaria. Estos docentes imparten todas las materias en los primeros cursos de primaria. Ambos tipos de profesores se forman en las Facultades de Educación.
- Los profesores de materias: Son los que enseñan una o más asignaturas en los cursos superiores de primaria, en la enseñanza secundaria y en la enseñanza de adultos. Sus estudios tienen una duración generalmente algo mayor que la de los profesores de clase. Estos profesores realizan uno o dos cursos en las diferentes Facultades (de Matemáticas, Historia, Física...) y posteriormente solicitan su admisión en la Facultad de Educación. No obstante, en algunas universidades la formación se realiza simultáneamente en las dos Facultades de forma coordinada.

Los profesores pueden cursar estudios adicionales que les capacitan para enseñar en Educación Especial o como orientadores.

3. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD DEL ALUMNADO

En Finlandia se trabaja individualmente con los alumnos desde el primer momento en que presentan retrasos en el aprendizaje, ya desde la Educación Primaria. En cada colegio finlandés hay un profesor de Educación Especial por cada siete profesores. Este profesor atiende a los alumnos, individualmente o en grupos muy pequeños, en cuanto empiezan a fallar en Lengua o Matemáticas.

Aproximadamente el 30% de los escolares (porcentaje equivalente al de alumnos que fracasa en España, por cierto) pasa por estas clases de apoyo. Por lo general, un alumno con dificultades en una o varias materias tiene la oportunidad de estudiar una o dos veces por semana con un pequeño grupo de dos a cinco alumnos, o incluso por separado con un profesor particular.

Además, todos los centros cuentan con un amplio sistema de orientación que favorece el desarrollo del alumno, y le orienta en su educación y en la elección de futuros estudios.

Las clases se caracterizan por una ausencia total de competitividad. Los alumnos practican la solidaridad con sus compañeros más retrasados y los profesores se aseguran de que ningún alumno se quede atrás.

En la Enseñanza Obligatoria el número medio de alumnos por aula es de alrededor de 13 y en la Educación Secundaria Superior es de 16.

Como dato curioso, cabe señalar que en Finlandia desapareció la Inspección de Educación a comienzos de los años 90. La evaluación y supervisión de los centros se lleva a cabo de manera conjunta por los titulares de los centros, la dirección de los mismos y el profesorado. En 1993, el Consejo Nacional de Educación de Finlandia puso en práctica un programa para desarrollar las prácticas de autoevaluación de los centros y promover la cultura evaluadora de los mismos.

4. COLABORACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA EDUCACIÓN

Los docentes gozan de un gran prestigio social y cuentan con la colaboración de las familias, con quienes mantienen una relación muy fluida. La familia finlandesa se considera la primera responsable de la educación de sus hijos y está muy comprometida con ese objetivo.

Por otra parte, el Estado arbitra mecanismos que garantizan la conciliación de la vida laboral y familiar.

BIBLIOGRAFÍA

1. La formación del profesorado en Finlandia. XX Semana Monográfica de la educación. Markku Linna. Secretario Permanente del Ministerio de Educación en Finlandia
2. El sistema educatiu finlandés vist des de Finlandia. Breus apunts sobre el sistema educatiu finlandés i catala. Consell superior de Avaluació. Departament d'Educació.
3. Eurydice. Information on educational Systems polices in Europe.
4. Rendimiento de los estudiantes finlandeses en PISA. Las claves del éxito en lectura. Revista de Educación, extraordinario 2006.

Madrid, 24 de Febrero de 2011